

淡江大學 108 學年度日間部轉學生招生考試試題

系別：西班牙語文學系三年級

科目：中級西班牙文(含閱讀測驗)

30-1

考試日期：7月24日(星期三) 第1節

本試題共 四 大題， 6 頁

本
試
題
雙
面
印
刷

I Pon los verbos en pretérito indefinido (過去簡單式). (30%)

1. Lo siento, pero no (poder) _____ llamarte.
2. ¿A qué hora (venir, tú) _____?
3. ¿Qué (hacer, tú) _____ el mes pasado?
4. Cristina me (pedir) _____ tu dirección.
5. Miguel (ser) _____ periodista durante algún tiempo.
6. Mis hijos (dormir) _____ el domingo hasta las 12.
7. ¿Dónde (estar, vosotros) _____ el verano pasado?
8. Los Reyes Católicos (tener) _____ varios hijos.
9. Los romanos (construir) _____ muchos acueductos.
10. La presidenta (dar) _____ la palabra al señor Ramírez.
11. Luis (caerse) _____ por las escaleras, pero no se (hacer) _____ daño.
12. La policía (destruir) _____ las pruebas.
13. Mi abuela nunca (querer) _____ vivir en la ciudad.
14. Teresa (oír) _____ la noticia por la calle.

II Pon el infinitivo en imperfecto (不完全過去式) o indefinido (過去簡單式). (20%)

1. Cuando (sacarse, ella) _____ el carné de conducir, (tener) _____ 25 años.
2. En su casa siempre (haber) _____ flores en la mesa, es que le (encantar) _____.
3. Cuando el enfermo (empezar) _____ a mejorar, (tener) _____ un ataque cardíaco.
4. Ayer (encontrarse, yo) _____ con Estrella y me (decir) _____ que (querer, ella) _____ verte.
5. Buenos días, (querer, yo) _____ pedirte un pequeño favor.
6. (Pensar, yo) _____ comprarme un vestido, (entrar) _____ en la tienda, (preguntar) _____ el precio y casi me da un patatús.
7. (Llamar, yo) _____ a casa de Lourdes y su madre me (decir) _____ que (estar) _____ de vacaciones.
8. Cuando (estar, nosotros) _____ llegando a la playa, (haber) _____ un atasco no sé por qué, y (tardar, nosotros) _____ 2 horas en recorrer 15 kms.
9. Por aquellas fechas Carmen no (conocer) _____ todavía a su marido.

背面尚有試題

淡江大學 108 學年度日間部轉學生招生考試試題

系別：西班牙語文學系三年級

科目：中級西班牙文(含閱讀測驗)

考試日期：7月24日(星期三) 第1節

本試題共 四 大題， 6 頁

III Completa con la preposición (介係詞) adecuada. (20%)

1. Empezaron las negociaciones un 24 de marzo y _____ los dos meses ya habían firmado el contrato de fusión.
2. _____ otoño aumentan las depresiones en las zonas del interior y, al contrario, _____ primavera en las zonas costeras.
3. La conferencia terminó _____ las 2 de la madrugada.
4. No me gusta trabajar _____ la noche.
5. El español medio ha cambiado mucho _____ pocos años.
6. Tengo demasiados deberes _____ mañana.
7. No volverá a hablar con él _____ la vida.
8. Tengo cita con el médico _____ el jueves.
9. Siempre me despierto _____ madrugada y ya no puedo volver a dormirme.
10. Alonso llegará _____ las 10.
11. Trabaja _____ lunes _____ sábado, _____ las 9 _____ las 8 con una pausa para comer.
12. Fernando nunca va a casa _____ el mediodía.
13. Es policía, trabaja _____ noche y duerme _____ día, es un poco desquiciante.
14. _____ niño era bastante feo, _____ mayor está bastante bien, ¿no te parece?

IV Lunatón: Lee el cuento *Lunatón* y contesta a las siguientes preguntas. (30%)

1. ¿Quiénes son los protagonistas del cuento *Lunatón*?
2. ¿Cuál es el *motivo* del cuento *Lunatón*?
3. Describe a Lunatón. ¿Cómo es Lunatón?
4. ¿A Lunatón le gustó la Tierra?
5. ¿Cómo regresaron Lunatón y la luna a su casa?

La luna es pequeña. Los astronautas dijeron que era grande, pero se equivocaron. La luna de verdad es más o menos del tamaño de un plato de sopa. Exactamente como la vemos desde la Tierra.

En la luna, blanca, blanca, vive Lunatón.

Lunatón es bajito y negro, para que nadie lo descubra cuando duerme sobre la luna. Tiene la cara muy redonda, de luna, y el pelo tieso. Sus ojos son como lupas y, para lo minúsculo que es, tiene una fuerza impresionante.

Lunatón lleva una camiseta de camuflaje, negra con estrellas doradas, y unas zapatillas de la misma tela, con clavos en sus suelas. Con ellas se agarra perfectamente a la superficie lunar, y no hay peligro de caídas.

30-3

淡江大學 108 學年度日間部轉學生招生考試試題

系別：西班牙語文學系三年級

科目：中級西班牙文(含閱讀測驗)

考試日期：7月24日(星期三) 第1節

本試題共 四 大題， 6 頁

A Lunatón le encanta que la luna esté en cuarto menguante. Entonces se sube a la cúspide y ¡plaff!, resbala por ella como si fuera un tobogán.

Lo malo es que un día se dio mucho impulso:

— ¡Socorro, socorro, que me caigo!

—Lunatón ya se veía volando por los aires.

Pero no. En el último momento su camiseta se enganchó de la punta de la luna y allí se quedó colgando.

—Y ahora, ¿qué hago yo? ¿Cómo me voy a desenganchar? —Y Lunatón tiraba y tiraba. Y tanto tiró que, con la fuerza que tenía, empezó a arrastrar la luna. Y la luna comenzó a caer y a caer, poco a poco, como si fuera un globo; y Lunatón, la cesta.

Desde la azotea, Marta y Jaime miraban por su telescopio.

—Oye, creo que la luna se mueve —dijo Marta con su voz de general.

—No puede ser —contestó Jaime, con tono de soldado raso.

Pero sí. Se movía, se movía.

Lunatón estaba contento. Él había visto mundo, sí; pero siempre desde arriba. Y ahora, con un poco de suerte, a lo mejor hasta lo pisaba.

Porque seguía bajando, y cada vez más deprisa.

La velocidad le ponía los pelos más de punta, pero además lo ayudaba a pensar porque se le refrescaban las ideas.

Miraba y miraba a su alrededor. ¡Qué bonito era todo! Había estrellas, constelaciones enteras, astros y planetas. Nunca los había visto tan de cerca. Por haber...había hasta un cohete y, junto al aparato, un hombre con casco y botas de siete leguas.

—Eh, ¿adónde va usted? —gritó el astronauta con voz cavernosa.

—Creo que a la Tierra —contestó Lunatón.

—Pues deje usted la luna en su sitio. Un poco más de consideración, hombre, ¡que nos deja a todos sin luna! Mira que colgarse de la luna, ¡a quién se le ocurre! ¿Quiere que lo suelte, y así la luna se quedará aquí?

El astronauta ya se dirigía hacia Lunatón. Pero éste no se dejó. Siguió bajando a mayor velocidad.

Ya veía unas cintas plateadas —los ríos—, y montañas con gorros de nubes, y casitas de juguete, y un lago muy grande con el agua que iba y venía. Era el mar.

Y, de repente, sus pies se posaron sobre algo mullido y muy verde.

Lunatón miró hacia abajo y vio a dos niños —o, mejor dicho, a una niña con cara de general y a un niño con pinta de soldado raso— que lo observaban con los ojos muy abiertos.

—Y tú ¿qué haces sobre el ciprés de nuestro jardín? —preguntó Marta.

—¿Te encuentras bien? —añadió Jaime.

—Yo...sí, gracias. ¿Qué es un ciprés?

Marta puso cara de sabionda y dijo con aire de suficiencia: —Es tonto.

—No. Viene de muy lejos —afirmó Jaime mientras señalaba hacia el cielo.

—Bueno, habrá que bajarlo de ahí. Jaime, trae la escalera de la cocina.

背面尚有試題

淡江大學 108 學年度日間部轉學生招生考試試題

系別：西班牙語文學系三年級

科目：中級西班牙文(含閱讀測驗)

考試日期：7月24日(星期三)第1節

本試題共 四 大題， 6 頁

Su hermano obedeció en el acto.

Marta continuó con su interrogatorio:

—Y tú ¿estás siempre en la luna?

—Sí.

Lunatón tiraba y tiraba, pero no había forma de desengancharse.

—Y esta noche ¿qué va a pasar?

—¿Qué? —Lunatón no prestaba atención a Marta. Seguía tirando y tirando.

—¡Que te has venido con la luna a cuevas y nos has dejado a todos sin luna! ¿De qué nos sirve en el árbol? La luna tiene que estar allí arriba, y no aquí. —De pronto, Marta se fijó en aquella media luna blanca.

—Es un poco birria, ¿no? Yo creía que era más grande.

Eso sí que lo oyó Lunatón, y se enfadó: ¡vaya si se enfadó! Mira que decir que la luna era una birria...lba a contestar cuando apareció Jaime con la escalera.

—Ponla junto al árbol. Súbete y bájalo.

Jaime hizo todo lo que su hermana le ordenaba. Soltó a Lunatón y lo bajó sobre la palma de su mano, con mucho cuidado.

De momento, la luna podía quedarse en el ciprés.

A Lunatón le gustaba aquel mundo tan distinto del suyo. Era divertido ir por la calle, ver los coches, las personas. Estaba aprendiendo de lo lindo. Como era muy pequeño, nadie lo veía. La gente tenía demasiada prisa para fijarse en un ser tan insignificante.

Cuando se quedaba en casa y había peligro de que los padres de los niños lo descubrieran, se metía en el armario de pared. Entonces la luna de cristal le hacía compañía.

Cada mañana Lunatón salía al jardín, trepaba por el árbol y comprobaba el estado de salud de su amiga. La habían tapado con una manta de color verde y no había humano que la viera.

Lunatón era feliz, sí.

Pero ¿y los terrícolas? Ellos estaban seriamente preocupados.

La primera noche que el lunático y su acompañante llegaron a la Tierra, no salió la luna. Por supuesto. Todos pensaron que era noche de luna nueva. Pero, tras esa, vino otra noche absolutamente a oscuras. Y otra más. Y otra. Y otra. Y los astrónomos, los astrólogos, los enamorados, los astronautas, los vampiros, los lobos, los magos y los brujos empezaron a preocuparse. ¿Dónde se había escondido la luna?

Algunos dijeron que estaba en Valencia. Es muy famosa la luna de esa ciudad. Pero no.

Hubo gente que se subió a los picos más altos para ver si la distinguía. Pero ni por ésas.

La luna se había tomado unas vacaciones. A partir de entonces, las noches fueron negras. NEGRAS.

A Lunatón también le parecían demasiado negras.

— ¿Por qué está todo tan oscuro? A mí me gusta descubrir cosas nuevas y de noche no veo en absoluto. Donde yo vivo, las estrellas relucen y siempre hay claridad. Prefiero ver las estrellas.....

—Bueno, ¿y por qué no te vuelves a tu casa? —Esto lo dijo Marta, claro.

Entonces, Luantón se puso a llorar desconsolado. Sus ojos como lupas parecían dos surtidores y no

30-5

淡江大學 108 學年度日間部轉學生招生考試試題

系別：西班牙語文學系三年級

科目：中級西班牙文(含閱讀測驗)

考試日期：7月24日(星期三) 第1節

本試題共 四 大題， 6 頁

paraba de hipar.

— ¡Buaaa...! ¡Buaaa...! Es que yo... ¡Buaaa...! No sé cómo... ¡Buaaa!

—No sabes.... ¿qué? ¿Cómo volver? —le preguntó Jaime delicadamente.

—Eso...Sniff...Iff...Ff. —Se paró de golpe y se quedó mirando a sus amigos con sus ojos grandes, grandes.

—Vuelve como viniste, volando —dijo Marta.

—No, no, yo no sé volar. Era mi peso el que me hacía caer, pero yo no sé ir hacia arriba. —Lunatón estaba a punto de echarse a llorar otra vez. Había que hacer algo, y dePRESa.

—¡ Ya lo tengo! Con una escalera muy alta, muy alta... ¡ Ya está! ¡ La de los bomberos! —gritó Jaime.

—Pero ¿nos la dejarán? —preguntó Marta.

—Claro, les diremos la verdad —contestó su hermano.

—¿ Y nos creerán? —volvió a preguntar Marta.

—Si lo dudan, les enseñaremos la luna de nuestro ciprés —volvió a contestar su hermano.

Mientras, Lunatón saltaba de contento.

Total que, al saber dónde estaba la luna, miles de personas fueron hasta las afueras de la ciudad. También iba toda la brigada de bomberos.

Llevaban un camión rojo impresionante y , sobre él, la escalera más larga de todo el cuartel.

Desplegaron la escalera, y Lunatón se despidió de todos con besos y abrazos. Se puso la luna a la espalda y subió peldaño a peldaño. Por fin, llegó arriba. Sacó del bolsillo un clavo y un martillo y colgó la luna del cielo, para que estuviera bien sujeta, por si las moscas... Después se sentó sobre ella y saludó a los presentes.

Ya se iban a marchar todos, cuando un niño dijo: —Está un poco bajita, ¿no?

En efecto. La luna estaba mucho más bajita que de costumbre. Desde el suelo se veía perfectamente a Lunatón montado sobre ella. Habría que buscar otra forma de mandar a Lunatón y a la luna a su casa.

—¿ Y si bajamos la cometa del desván...? —insinuó Jaime con voz tímida.

Marta se quedó asombrada. Para ser un soldado raso, Jaime tenía buenas ideas.

Total, que se fueron miles de personas hasta la orilla del mar. Lunatón, con la luna a la espalda, montó sobre el enorme armazón de la cometa roja y blanca. La lanzaron al aire y comenzaron a darle hilo, hilo, hilo. La cometa subía y subía, mecida por el viento. Lunatón, desde arriba, decía adiós con la mano. De pronto, el padre de los niños dijo: —Ya está muy arriba. Vamos a soltarla. —Y la cometa se elevóoooooooooooo muy alto. Se convirtió en un punto minúsculo y desapareció en el cielo. Marta, Jaime, sus padres y los demás regresaron a sus casas. Pero, por la noche, no salió la luna. Y eso que en el calendario de la cocina había dibujada una luna llena preciosa.

Jaime murmuró: —Algo ha ido mal.

Marta lo miró preocupada. La cometa, la luna y Lunatón estaban enredados en la antena de un rascacielos.

—¿Cómo saldremos de ésta? —susurró Lunatón.

背面尚有試題

30-6

淡江大學 108 學年度日間部轉學生招生考試試題

系別：西班牙語文學系三年級

科目：中級西班牙文(含閱讀測驗)

考試日期：7月24日(星期三) 第1節

本試題共 四 大題， 6 頁

La luna se reía. Nunca se había divertido tanto en su vida.

Daba unas carcajadas tremendas.

Pero se paró de golpe porque una lágrima de Lunatón había llenado uno de sus cráteres. Cobijó al hombrecillo entre sus brazos y ambos se durmieron. Estaba anocheciendo.

La antena transportó aquella imagen a todos los televisores y en todos los hogares pudieron ver a Lunatón mecido por la luna.

A la mañana siguiente, un helicóptero de salvamento se posó sobre ellos, extendió una escalerilla de cuerda, los recogió y los depositó, unos kilómetros más allá, en el jardín de Marta y Jaime.

—Y ahora, ¿qué vamos a hacer? —preguntó Marta.

Pero Jaime ya tenía otra idea.

— ¡Un cohete! —dijo—. ¿Cómo no se me ha ocurrido antes? El cohete es el único aparato capaz de llegar al último rincón del universo.

Así que no quedó más remedio: mamá los llevaría en su coche hasta la base espacial más cercana.

La luna estaba triste. Se daba cuenta de que esta vez iba en serio. Antes de despedirse de los niños, Lunatón les regaló un trozo de piedra lunar: uno pequeñito, para no hacerle daño a la luna.

Después, ambos se subieron al cohete y comenzó la cuenta atrás:

Diez... nueve... ocho... siete... seis... cinco... cuatro... tres... dos... uno... y... cero... ¡Pummm! El cohete desapareció en el firmamento.

Aquella noche, la luna estaba donde debía. Y Lunatón, desde su casa, mandó una lluvia de estrellas a la Tierra.

Marta y Jaime recogieron una con un cazamariposas y la guardaron en un tarro de cristal. Y todavía la tienen....